

Recensiones

Lacasa, P. (1997), *Familias y escuelas. Caminos de la orientación educativa*, Madrid, Visor, 326 pp.

El libro que reseñamos en estos párrafos versa sobre desarrollo y educación, como corresponde al Área en la que desempeña su labor docente e investigadora Pilar Lacasa, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Universidad de Córdoba. Se trata de una obra que nos aproxima a la comprensión global del desarrollo, contextualizado en una comunidad y en una cultura de las que participan la escuela y la familia.

Más que datos —que los hay—, lo que el lector encuentra en *Familias y escuelas* es un marco teórico para interpretar la realidad de la evolución humana, en interacción con los contextos dinámicos en que se produce. Pilares importantes de su conceptualización son Piaget, Vygotski y la psicología cognitiva, pero también hallamos autores actuales, tales como Michael Cole, Barbara Rogoff o Gordon Wells. Todos ellos resultan necesarios para la autora, que trasciende la comprensión meramente individual del desarrollo humano o la interpersonal del proceso educativo para situarse en una línea sociocultural. De acuerdo con este enfoque, recuerda en más de una ocasión la idea vygotskiana de la dependencia entre la actividad humana y la comunidad en la que se desarrolla.

Hasta aquí he perfilado el planteamiento general del libro. Precisar los temas concretos que se abordan es una tarea más ardua. César Coll, que prologa el libro, ya lo anuncia para que no cause sorpresa al lector. Aparentemente, los contenidos se refieren a la familia, a la escuela, a la orientación educativa, a las relaciones entre la familia y la escuela, y a las funciones de la orientación educativa en el entramado de los contextos de desarrollo y socialización que conforman la educación. Pero también se habla de la relación entre cultura y desarrollo, de la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales o del aprendizaje cooperativo —por citar sólo algunos de estos otros temas—.

Anadiría a los comentarios de Coll que, sin embargo, Pilar Lacasa no menciona algún tema que podría ser pertinente y, por otra parte, no desarrolla uno de los apartados que debería ser central en su obra, a juzgar por el título. En cuanto a la primera cuestión, sorprende que, ni siquiera a modo de ejemplo, se cite la existencia de ámbitos educativos no formales, a pesar de que en varias ocasiones se insiste en que la familia no es el único escenario de crianza. Aunque éste no sea el foco de la obra, una perspectiva sociocultural exige la contemplación de todas las agencias educativas que actúan e interactúan en la comunidad, reproduciéndola y transformándola. En lo que se refiere a la segunda cuestión, echamos de menos un desarrollo